



Queridas hermanas y hermanos,

Aunque parezca increíble, un año más se acerca a su fin y nuestros pensamientos se dirigen a nuestros planes para el 2014. Me gustaría dedicar este artículo a nuestra preparación para un paso muy concreto y audaz que nosotros, los Apóstoles, los Obispos y los Líderes del Distrito hemos discutido en los últimos meses. Nos gustaría invitarle a dar este paso junto con nosotros en el próximo año. Cuando un grupo decide caminar en conjunto hacia un destino y misma hora de llegada, deben compartir abiertamente sus planes y preparativos los unos con los otros. ¿Cuánto más pedir cuando nuestra familia Nueva Apostólica aquí en los Estados Unidos viaja en conjunto hacia la preparación para el retorno de Jesucristo? ¡Todo el mundo tiene que estar en la misma página!

No estamos empezando un nuevo viaje en el año 2014, sino que continuamos en nuestro camino existente hacia congregaciones saludables y crecientes. Pero nuestros próximos pasos juntos nos llevarán en un nuevo tramo de la carretera en el cual tenemos que estar preparados. En concreto, nos gustaría hacer cambios sustanciales a nuestra experiencia en el servicio de mitad de semana.

Estoy convencido de que este camino nos llevará a una iglesia saludable y a una vida más vibrante y plena en Cristo para cada uno de nuestros miembros. Nuestro Apóstol Mayor ha examinado nuestro curso propuesto en detalle y dado su aprobación. Está de acuerdo en que esto es bueno para nosotros en los EE.UU. y ha dado algunas directrices específicas que vamos a seguir de cerca.

Continúa en página 2...



Vamos a proporcionar una descripción cuidadosa y detallada de este plan durante el mes de Enero de 2014. El 18 de Enero, vamos a transmitir una amplia presentación informativa en el Distrito de Estados Unidos. Les pido a todos los miembros que adopten este proceso con una mente abierta y un corazón dispuesto. Por favor, sean pacientes y permitan que la información se asiente en sus almas a medida que se distribuye. De la misma manera, por favor, oren con diligencia y pidan a Dios para dar vida al Espíritu Santo, que nos lleve a todos a la claridad, el consenso y la paz.

En preparación para la transmisión de Enero, para explicar estos cambios, es importante entender primero por qué los cambios son necesarios. Voy a explicar nuestras intenciones de esta manera: Para que la iglesia viaje a la salud, el crecimiento y luego a la realización final de su misión y la preparación para el retorno de Jesucristo, ustedes y yo debemos ser transformados por Él.

¡Debemos ser cambiados! Esta es una de las grandes lecciones del Evangelio. Incrustado en las buenas noticias de la salvación, está la historia de la gente común que Jesús llamó a una relación más estrecha con Él. Su viaje fue de discipulado. Empezaron como oyentes, que es algo pasivo, pero bajo su orientación, hicieron una transición de creyentes a seguidores y en última instancia a discípulos que estaban dispuestos y fueron capaces de asumir su causa. Jesús no sólo les inspira, les equipa.

¿Y cuál es la característica fundamental de un discípulo? Ellos no sólo descubren la alegría personal de una nueva vida en el Señor, sino que además están preparados a ayudar a los demás a encontrar la alegría en el discipulado también! Y así, la iglesia, cuando está sana, se multiplica en un ciclo más único. El Apóstol Pablo describió esta relación dentro de la conocida metáfora del cuerpo de Cristo: “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; “(Efesios 4:11-13).

El Apóstol Pablo está describiendo una progresión o ciclo del discipulado. Vamos a identificar los pasos o etapas dentro de esta progresión.

EQUIPANDO Dentro de este pasaje en Efesios podemos ver claramente el comienzo de la progresión. Es la capacitación de los santos. Aquí nuestro Padre Celestial, como Él se revela a través de Su Hijo Jesucristo y su Iglesia, nos llama a diario como seres humanos erróneos que necesitan de la salvación. Él no sólo nos ofrece el don de su gracia y de vida eterna a través de la iglesia de Cristo, Él nos pide también que nos convirtamos en un componente vital de la iglesia (un miembro del cuerpo de Cristo) y su misión. Para este propósito, Él mismo nos dio apóstoles, profetas, pastores y maestros “a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio”. Miren los maravillosos recursos que Dios ha puesto a nuestra disposición y por los que estamos equipados:

- Los Apóstoles que proclaman el Evangelio y dispensan los Sacramentos.
- La dirección profética del Espíritu Santo que nos lleva continuamente a una mayor comprensión de la voluntad y dirección de Dios en nuestras vidas.
- Los pastores que nos dan confortación y nos consuelan en temporadas difíciles de la vida y oran por nuestro bienestar espiritual continuamente.
- Los maestros que nos ayudan a descubrir el conocimiento del Reino y las habilidades necesarias para servir a los demás en el cuerpo de Cristo.

Entre el comienzo de este ciclo del discipulado (capacitación de los santos) y el final (edificación del cuerpo de Cristo), hay etapas de desarrollo que ustedes y yo alcanzamos individualmente. Cada alma debe decidir cómo responder a la llamada de Jesús. Es una cuestión de responsabilidad personal. Permítanme describir las próximas etapas de este modo:

EMERGIENDO Dentro de esta etapa, el alma madura despierta a la llamada de Cristo. Se inspiran en su mensaje y tratan de ir más allá de un oyente y entran en la comunidad de los creyentes y seguidores. Dentro de esta comunidad, interactuamos entre sí para obtener una mayor claridad del Evangelio y encontrar su importancia en nuestra vida. Nos apoyamos unos a otros de una manera cristiana auténtica y fomentamos un amor creciente por Él

y con cada uno. Juntos descubrimos la alegría de una nueva vida que emerge, abundante en paz, misericordia, compasión y fe. Del mismo modo, juntos experimentamos una insistencia a descubrir nuestros dones espirituales dados por Dios para “la obra del ministerio” por el cual vamos a edificar el cuerpo de Cristo.

COMPROMETIÉNDOSE

Nuevas pistas para participar. Es una inspiración para servir y una expresión de nuestro amor por Jesucristo. Comprometerse en la obra del ministerio es vivir una vida de servicio a través de nuestros dones espirituales. Es un llamado intencional e individual de Cristo y su iglesia por la cual Él nos ha equipado, combinadas nuestra decisión intencional y madura para responder. No se debe confundir con una vida de obligación.

Es una vida de pasión, propósito y abundancia espiritual profunda. Como nuestro Apóstol Mayor lo ha descrito en su mensaje de 2014, es para “Trabajar con Amor”. Trae las recompensas del Reino de Dios en nuestras vidas ahora y eternamente.

EDIFICANDO Las etapas anteriores nos llevan a un estado de preparación para el servicio al cuerpo de Cristo. Qué increíble que Dios ha encontrado un camino para nosotros que somos deficientes y débiles para ser convertido en compañeros de trabajo que pueden asumir la causa de su Hijo. Esto es una gran transformación. La edificación del cuerpo de Cristo trae a la iglesia a un estado que Dios desea: “hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.”

Por supuesto, estamos preparados para salir, participar y finalmente edificar el cuerpo de Cristo durante los servicios divinos. La palabra y el Sacramento de Dios son fuerzas poderosas e irremplazables de la transformación. Sin embargo, como sabemos por el Evangelio, Jesús invirtió muchas horas de enseñanza y conversación con sus discípulos en entornos pequeños, íntimos e informales. En estos lugares él también los equipó y emergieron y comprometieron a una vida de discipulado.

Continúa en la última página...



NATIONAL ORGANIZATION OF THE
NEW APOSTOLIC CHURCH
3753 N. TROY STREET
CHICAGO, IL 60618-4594

NON PROFIT ORG.
US POSTAGE PAID
HICKSVILLE, NY
PERMIT NO. 842

Así que esto nos lleva a nuestros nuevos planes para la mitad de semana. Me gustaría animar a todos a ver nuestras vidas en estos términos. También estamos en un camino de discipulado. Hemos sido llamados por Jesucristo mismo. Hemos comenzado como oyentes y luego creyentes. Sin embargo, Él desea equiparnos más para su servicio, para asumir su causa, para edificar su Cuerpo, “la iglesia”, y para inspirar a los nuevos discípulos.

Nuestra nueva experiencia a mitad de semana ha sido diseñada para ayudarnos en este viaje. Si bien vamos a conservar algunos elementos de nuestra experiencia actual del servicio divino, añadiremos intencionadamente otras opciones que se forman después de las sesiones pequeñas, íntimas e informales que Jesús compartió con sus discípulos. Ellos nos darán mayores oportunidades para:

- Enseñanza y aprendizaje
- Discusiones y conversaciones espirituales
- Oración
- Adoración
- Inspiración
- Fraternidad
- Apoyo pastoral
- Compartir el Evangelio con amigos

Quisiera pedir a cada miembro que reflexione sobre estos pensamientos antes de nuestra transmisión informativa.

Le deseamos un bendito y feliz comienzo en el nuevo año,